

# TIEMPOS CRÍTICOS

DIOS - PATRIA - REY

SOLO LOS PRINCIPIOS TRADICIONALISTAS PUEDEN RESOLVER  
EL CONFLICTO SOCIAL  
Y EL POLITICO  
CARLOS VII

Año VIII

En un lugar de la Mancha, Agosto de 1930

Núm. 16

## El Papa y los Requetés

## POSTURAS CLARAS

No es ya el testimonio personal de españoles, de navarros y de carlistas, sacerdotes y seglares, que hayan visitado a S. S. el Papa Pío XII, gloriosamente reinante. Es ahora testimonio el Cardenal Primado del Perú y Arzobispo de Lima, Emmo. Sr. D. Juan Gualberto Guevara.

En este Año Santo y en 24 de abril, el Cardenal realizaba la visita "Ad Limina" en Roma. Lo recibió en audiencia el Padre Santo. Le acompañaban su secretario, P. Basilio Ayerdi, y el P. José Gómez Sagardoy, Superior de los Agustinos de Lima, ambos navarros que ejercen su ministerio en el Perú. Y he aquí la entrevista con el Papa, copiada literalmente de "El Pensamiento Navarro", de fecha 14 de mayo, y narrada por el P. Gómez Sagardoy:

Después de la visita del Cardenal, entraron su Secretario señor Ayerdi y el P. José Gómez Sagardoy.

Al besar con inenarrable emoción la mano del Santo Padre, el Primado del Perú les presentó:

- ¿De qué nación son ustedes? — preguntó el Papa.
- Santísimo Padre: Somos españoles — respondieron.
- ¿De qué parte de España?
- Somos navarros.

Su Santidad hizo un movimiento de saludable reacción, cruzó las manos sobre el pecho, levantó los ojos, que destacaron con más viveza en aquel rostro macerado por tantas vigiliás y sufrimientos, y exclamó con admiración:

- ¡Navarra, Navarra! La Patria de los requetés. ¿Se dice así?
- Sí, Santísimo Padre: ¡Requetés!

—¡Requetés! Los católicos prácticos. Navarra y los requetés que salvaron a España. Los llevo muy adentro a Navarra y los requetés y los bendigo.

El P. Gómez Sagardoy se conmueve todavía al recordar la emoción que siente un navarro cuando al Papa se le oye hablar con aquella veneración y tan singular ternura de Navarra y de sus requetés.

...

Pruebas continuas tienen recibidos Navarra y los requetés del especial afecto que les tiene Pío XII. Y de que viven muy presentes en su recuerdo. Esa es una más. Testigos: un Cardenal Primado y dos sacerdotes navarros, situados en las avanzadas religiosas y misioneras de América.

Los corazones carlistas, tan hechos a los más santos sentimientos, saben corresponder a tales pruebas de amor. Por eso hoy, aprovechando la oportunidad, hemos de decir:

Con el Papa y por Cristo Rey seguimos en la lucha. No importa que la persecución religiosa merme las ovejas del Señor. No importa que el ateísmo, el laicismo y el indiferentismo asolen al mundo. No importa que hoy parezca que en el mundo sólo viven las grandes fuerzas enemigas de la Iglesia: el comunismo y el liberalismo. Los requetés, que nunca medimos la magnitud de la empresa, que sólo tenemos a Dios, estamos, como siempre, dispuestos a sacrificar nuestra misma vida, si preciso fuera, por defender la bandera inmaculada y salvadora de Cristo Rey, que enarbola el Papa.

Y por eso, y por el afecto que nos profesa Pío XII, hoy más que nunca hemos de mantenernos firmes en el camino recto, sin desviaciones buhardas, sin ni siquiera insinuar contubernios malisimos que nada han de curar. Y que empuñen y enloden la grandeza de una Causa que es Santa.

SI: LA SOCIEDAD EUROPEA SE MUERE... SE MUERE PORQUE  
ESTA ENVENENADA. SE MUERE PORQUE LA SOCIEDAD HABIA  
SIDO HECHA POR DIOS PARA ALIMENTARSE DE LA SUBS-  
TANCIA CATOLICA, Y MEDICOS EMPIRICOS LE HAN DADO  
POR ALIMENTO LA SUBSTANCIA RACIONALISTA... SE MUERE  
PORQUE EL ERROR MATA; Y ESTA SOCIEDAD ESTA  
FUNDADA EN ERRORES...

Donoso Cortés

Somos por temperamento, por convicción y por sistema, enemigos de conformismos y de posiciones cómodas. Si así no fuese, nadie podría negarnos que hace años, muchos años, habría pasado al olvido el Carlismo, perdido entre los vericuetos de una multitud de caminos fáciles con un final común a todos ellos: la claudicación. Esta claudicación se ha presentado muchas veces camuflada bajo la capa de «comprensiones», «conferencias», «oportunismos», «esperas», cuando no bajo el criterio de mal entendidas disciplinas a normas o personas que con tales palabras pudiesen haber aconsejado tales posiciones.

Ni cuadra al Carlismo — guardián de las esencias, principios y legitimidades de la Tradición, y por ello baluarte de espasmo y catolicidad — ni es posible honradamente atender el peligro que pueden representar para el mismo falaces voces de arena que la irritan insinuando al abandono de sus posiciones. Disciplina, sí. Disciplina a los principios no es lo mismo que disciplina a personas o situaciones que pueden, por cualquier motivo estar desvinculadas o desorbitadas de aquellos principios. Precisamente por disciplina a los principios o fidelidad a los mismos hemos venido siguiendo el camino difícil que comentábamos anteriormente. Pero también por oportunismos o posturas cómodas, dilaciones o silencios, no siempre irresponsables, no hemos llevado a la deseada meta del difícil camino: salvar a España. Y hoy España está pidiendo a gritos las soluciones tradicionalistas. Y no precisamente de un tradicionalismo camuflado, amorfo, conllevante con liberalismos o transigente con ellos, sino operante, práctico, consecuente con la íntima esencia de unos principios únicos e insuperables.

España se asusta en el cansancio de una modalidad nueva y especialísima que circunstancias de todo orden han querido imponerle como norma de vida y desenvolvimiento. Quisiéramos definir tal modalidad y solamente damos con una palabra que pueda explicarla fácilmente: el amenismo. Palabra que en este caso concreto derivaríamos de «amen». Amen a todo. Que se hunde la economía: amen. Que el pueblo padezca necesidades: amen. Que la moralidad social y administrativa se aparta de los cauces rectos: amen. Que las costumbres se pagamenten por momentos y, al igual que con un cáncer maligno, van corroyéndose los más vitales fundamentos de la sociedad presente: amen.

A todo esto, nosotros sólo podemos contestar con otra palabra: ¡BASTA! Bien está la posición de firme cuando el enemigo debe limitarse a guardar las posiciones que se poseen. Pero cuando el enemigo avanza, el quedarse firme, simplemente firme, sin pasar al contraataque concreto, continuando y eficaz, es conformarse a caer prisionero y perderlo todo. El decir «¡basta!» supone reafirmar la propia decisión de avanzar con entusiasmo hasta la plena consecución de un ideal impercedero y sublime.

Que lo sepa todo el mundo. El Carlismo no es de los que dicen amen mientras todo se hunde o carcome. Ante los silencios hipócritas y ante los confortamientos colados sólo adoptamos una postura: la defensa de la verdad. Y en ella sólo caben — en buena ley — dos consecuencias supremas: la del guerrero o la del mártir.



## Anecdótico Carlista

LAS  
«HOJITAS  
PIADOSAS»

Los ferrouxistas, es decir, los incendiarios de la Semana Trágica acababan de ganar las elecciones en Barcelona, y como es costumbre en semejantes casos, la euforia producida por un estómago repeto y satisfecho iba subiendo de día a día.

El priurito de supremacía, el de repetir corregidas y aumentadas sus "gloriosas" hazañas del año 1909, les traía de cabeza.

Sin embargo, para llegar a un resultado tan prometedor había que contar con un sin fin de factores, que al alguno de ellos fallaba, se podía correr el riesgo de dar al traste con todos los demás. Y uno de estos factores, el Requeté, por ejemplo, estaba dispuesto a demostrar que su "orden" podía alterar el producto... aunque las matemáticas opinen lo contrario.

Si, locos, por lo grande, eran las ganas de los "jóvenes bárbaros" de actuar en perfecto descamizado y en auténtico "sans culotte", mayores eran las ganas en el Requeté, de dejarlos sin camisa y sin calzones...

Uno de los primeros números del programa de la función que se disponía a desarrollar el partido radical republicano (a) ferrouxista, era el de una descorada campaña burlesca dirigida contra los que asistían a misa en las iglesias y conventos que habían sido ya reconstruidos después de la guerra, para significar con ello que la segunda tanda no se haría esperar, a cuyo fin empezaron por un profuso reparto en las horas de salida de misa de los bebes en aquellas iglesias y en las que quedaron indemnes de unas hojas que en son de mofa llamaban "hojitas piadosas", remedo de las que editaba el tristemente célebre Nakens, el protector de reclusos y director del periódico revolucionario "El Mitin", cuyo texto constituía una serie de insultos a la religión, una ofensa a la moral y una injuria a los sentimientos honrados de los católicos.

Esta propaganda infame que, como es de suponer, corría a cargo de la juventud del partido radical, cuya faz degenerada denunciaba a distancia su procedencia, pudo verificarse con todo decoro e impunidad, máxime por entregarse preferentemente a luz señoras, el primer y segundo domingo.

El tercer domingo ya fue más movido y alguna que otra bofetada perdida, se encontró en los carrillos de esos repartidores mal aconsejados.

Más cuando llegó el cuarto reparto, las cosas variaron de aspecto.

El templo de la Sagrada Familia — obra monumental, planeada por el arquitecto Gaudí y que lleva tras de convertirse en "la obra de la Beo" por la lentitud con que se edifica — fue el elegido por el Requeté para disparar la traca final. Su emplazamiento, algo en desdoblado, permite jugar el "juego de los bastones" de una manera impecable.

No era fácil que pagaran justos por pecadores si en un momento dado, y ante la gravedad del caso, había necesidad de suministrar la fórmula Pb=plomo.

Cuando el Requeté entró en el recinto amurallado, hacia rato que los ferrouxistas estaban haciendo de las suyas, orondos y satisfechos porque todo iba como una seda. Sus risotadas cuando alguna mujer les afecía su conducta, acababan por obligar a la señora a retirarse azorada y avergonzada ante las palabrotas de burla que esa chusma profería entonces.

En un momento fueron tomadas las disposiciones para que ninguno de los rufianes pudiera escapar sin recibir la paga merecida, cuidando especialmente de situar estratégicamente el grupo "pirotécnico" por el las mocosas.

La tarea debía resultarles sumamente entretenida y divertida a un tiempo, por cuanto no observaron o no hicieron caso

## ¿Por qué lucharon?

Una de las obras más difundidas y más leídas en el transcurso de la última guerra mundial, fue sin duda alguna la publicada bajo el título "Un Mundo", por el republicano Wendell Willkie. En sus páginas, el derrotado contrincante de Roosevelt trataba de resumir sus impresiones y establecer las bases de una ordenación internacional después del largo viaje que realizó a través de diversos países, bajo el patrocinio de los gobernantes estadounidenses.

Quisiera en ningún otro libro dedicado a exaltar la lucha de los aliados contra las potencias del Eje, apareciera con claridad más diáfana uno de los objetivos clave que empujaron a los pueblos a participar en la tragedia más angustiosa que registra la historia de la humanidad.

En sus capítulos ha quedado constancia explícita del motivo esencial, vital podríamos decir, que hizo posible que los Estados Unidos de Norteamérica se vieran envueltos en la gran catástrofe, y que sus mejores hombres fuesen a morir por una causa que desconocían, lejos muy lejos de su patria y de sus hogares.

Otro día, tal vez, tratáremos de exponer con la mayor precisión posible, las líneas generales de la gran conspiración que alumbró la catástrofe del 8 de diciembre de 1941, día en que la escuadra norteamericana en el Pacífico, fue destruida y aniquilada en la más completa impunidad, cerrándose con ello momentáneamente, toda posibilidad de defensa frente al expansionismo nipón. Entonces quizás nos será menos difícil vislumbrar el porqué fue precisa tamaña hecatombe, al servicio de ciertos designios, y como la suerte de Moscú y la del comunismo soviético, se hallaba en aquellos momentos condicionada al desencadenamiento de un ataque destructor al estilo del que se ejecutó en el Puerto de las Perlas.

Pero este punto, como otras muchas, necesita una previa explicación orientadora, ya que el ambiente que nos rodea, y que nos construye por todos los medios a juzgar nuestro modo de pensar a un molde preconcebido, hace muy difícil comprender cuán tremendo son los elementos que constituyen el engranaje de la vida internacional y cuán complicados se revelan al más ligero examen, los factores que intervienen en el juego que se desarrolla.

Si lográsemos tan sólo despertar en nuestros lectores la sospecha de que algo muy turbio, algo verdaderamente diabólico se esconde tras los odios y alianzas que caracterizan alternativamente el formidable y amenazador binomio comunismo-liberalismo, ello sería suficiente para poderse dar cuenta de la trascendencia inmensa de las horas que vivimos, y de la necesidad preclara de apartar toda confusión y de poner término a los desechados proyectos que afloran en algunas mentes que parecen más consecuentes y por ende menos contaminadas.

En uno de los capítulos de la mencionada obra de Wendell Willkie, en el 4.º exactamente, aparece escrita la frase que copiamos a continuación:

"No hemos de tener miedo a Rusia. Debemos aprender a trabajar con ella contra el enemigo común, Hitler. Hemos de aprender a trabajar con ella en el mundo de la posguerra. Porque Rusia es un país dinámico, una sociedad vital, una fuerza que no se podrá dejar de lado en el mundo futuro."

¿Por qué fueron escritas estas palabras?

de los nuevos actores que entraban en escena. Por eso, al llover inopinadamente, sin aviso previo, sobre sus cabezas y ostentando los primeros escazcos, se quedaron como aquel que ve visiones, como los monigotes de la feria que sólo se espantan cuando les dan un mazazo en la cabeza.

Era tarde ya para reaccionar, si es que en sus planes entraba esa medida. Lo que les interesaba ahora era salir lo mejor posible de aquel bosque de esta-

"No hemos de tener miedo a Rusia", es decir, no hemos de sentirnos amenazados ni por el comunismo ni por su despótico gobierno. Hemos, por el contrario, de colaborar con su régimen, con su sistema político social, unidos todo a todo con su ejército, con su policía, con sus dirigentes, no ya para triunfar de Hitler y del fascismo, sino con mayor razón todavía una vez terminadas las hostilidades para edificar el nuevo ordenamiento mundial, ya que en la U.R.S.S. se fragua "una sociedad vital, una fuerza que no se podrá dejar de lado en el mundo futuro".

Este era seguramente el pensamiento de Willkie: éste era ciertamente el designio de Roosevelt; pero sobre todo, no seamos incautos, ésta era la consigna que impuso la ayuda total sin condiciones al régimen de Stalin. La enorme potencia industrial de los Estados Unidos fue puesta a partir de 1941 al servicio de la U.R.S.S. con la colaboración eficaz de una prensa hábilmente controlada y de una propaganda abierta a todos los confusionismos.

Se trataba no tanto de aplastar a Hitler, como de salvar a toda costa a la Rusia comunista. El hijo del pueblo, el anónimo soldado estadounidense, como el de otras latitudes, que exhalaba su último suspiro en el campo de batalla, en Asia o en Europa, en las islas de la Micronesia o en los arenales africanos, no moría por defender a la humanidad de la tiranía "nazi" o del imperialismo de los mamurales; sólo solamente para conservar incólume el gran tinglado internacional levantado por la revolución atea; sólo para evitar que se desplomase el gran experimento de una "sociedad vital", aunque fuese Stalin quien la tuviese siquiera momentáneamente sujeta en su puño de acero.

Lo que decimos es ciertamente muy grave.

Más graves son, no obstante, los hechos que relatamos.

Al igual que los anónimos soldados en el transcurso de la dura pelea, son muchas las personas que desconocen todavía hoy el secreto de los acontecimientos. Y nos referimos a las personas que por su cargo o responsabilidad están obligadas a penetrar el profundo sentido de los principios y orientaciones que presiden la vida política de los pueblos y de la sociedad universal de los tiempos.

Pero lo más terrible es sin duda alguna, el desprecio con que tratan la más leve indicación sobre la necesidad de un examen atento y reflexivo de los trágicos problemas planteados y de cuya solución puede depender la desaparición de muchas naciones.

La invitación que dirigía — (en nombre de quién? — el influyente Willkie, podría ayudar muchísimo a desentrañar los motivos que provocaron la pasada conflagración y bajo cuyo signo se prepara, probablemente, la futura tormenta.

La posguerra actual viene precedida por el mismo dualismo feroz que dió tono y colorido a la fase bélica anterior, una de cuyas facetas la constituye el afán irrenunciable de la secta en mantener a todo trance el experimento de la Rusia soviética, que es tanto como decir de una Rusia esclavizada por la tiranía más absorbente que conocieron los siglos.

Sin tener en cuenta esta gran verdad, no es posible comprender la verdadera naturaleza de los tiempos que vivimos.

¿Por qué lucharon entre sí los pueblos en la última guerra mundial? ¿Por qué y por quién se destruyeron en la más espantosa tragedia que se avecina?

que que les estaba moliendo de una manera primorosa. Para desconcertarles aun más y para que se apresuraran en recorrer el fatal pasillo, del cual surgían de lado a lado el erguido garrote que se iba descargando por turno, alguno que otro atronador pistoletazo se dejaba sentir, para advertirles seriamente y recordárselos la tan conocida y popular sentencia o justicia catalana: "A la primera, el rei perdona, a la segona, ataca, i a la tercera, coll a terra".



# ESPAÑA Y OCCIDENTE

Del periódico YA reproducimos la siguiente información, aparecida el día 19 de febrero próximo pasado bajo los siguientes titulares: **EL GENERAL INGLÉS FULLER RECOMIENDA LA INCLUSIÓN DE ESPAÑA EN LA POLÍTICA OCCIDENTAL**. "Lisboa, 18. — Informan de Londres que el general Fuller, crítico militar, en un artículo publicado en el "Sunday pictorial", preconiza el rearme de Alemania y la inclusión de España en la política de Europa occidental, para que ésta pueda sobrevivir ante el poderío de Rusia."

Más adelante escribe: "¿Qué peligro será mayor: que Alemania rearmada nos ataque o que la Europa Occidental no se encuentre en condiciones de aguantar el ataque soviético en vista de su inferioridad numérica?" El general Fuller añade: "En una unión occidental que incluyese a Alemania y España, nosotros serviríamos militar obligatoriamente. Podríamos en Inglaterra no necesitaríamos ya del regreso a nuestra política tradicional, que consiste en dejar a nuestros aliados continentales la misión de levantar, mediante el servicio obligatorio, nutridos ejércitos. Nuestra contribución sería en esas circunstancias, una poderosísima fuerza aérea, apoyada en un relativamente débil ejército regular mecanizado."

Hasta aquí la información de YA. Muchas muestras tenemos conocidas del cinismo inglés. La política de Inglaterra se ha centrado en torno al comercio, de mercancías desde luego, y también al comercio con el honor y la dignidad de los otros pueblos. Pero raras veces leímos tan explícito y descaradamente expresado su egoísmo infame. Vergüenos nos da el que un periódico español se haya limitado a reproducir la información sin poder apostillar alguna replicación con dignidad y energía al insulto que tal declaración supone para una nación libre y grande como quieren que sea España.

Los españoles destinados a ser carne de cañón para los políticos occidentales que especulan criminalmente sobre el fantasma de una conflagración provocada por su inopia o su maldad! ¡España, un pueblo de senegaleses! ¿Dónde está nuestra dignidad?

La obsesión por los dólares de que están contagiados muchos españoles nos está cegando y ahoga la natural reacción que tal cinismo provoca en cualquier pecho honrado.

Las carlistas protestamos de tal atropello a nuestra condición de españoles, silenciado prácticamente por nuestra Prensa. Siempre será cierto lo que hace ya cien años afirmaba Donoso Cortés refiriéndose a Inglaterra: "El pueblo inglés está más seguro de su derecho cuando entra en una ciudad a fuego y sangre, que esa ciudad misma cuando se defiende. El pueblo inglés es el símbolo del egoísmo humano, puesto en adoración de sí propio y elevado por medio del éxtasis a su última potencia."

Muchas más pruebas podríamos aportar del coqueteo occidentalista con España, pruebas de las que acaso otro día hablemos. Hoy nos contentamos con el botón de muestra citado, harto elocuente. Y con este otro...

"ABC", de Madrid, sin añadir ningún comentario y con los mismos agravantes que "YA", reproducía, el pasado 3 de abril, los siguientes comentarios del enviado especial de "Paris-Press" cerca de Washington: "Informaciones procedentes de otros sectores indican que Washington se inclina a una solución consistente en enmendar la resolución de la O.N.U. de 1946 en el sentido de que cada país queda en libertad de enviar o no jefe de Misión a Madrid. — La decisión supuesta de mandar Estados Unidos un embajador a España ha sido acida con relativo entusiasmo. Y, SOBRE TODO, BAJO LA PRESIÓN DE LOS MILITARES, QUE NO MIRAN LA CUESTIÓN SINO DESDE EL PUNTO DE VISTA ESTRATÉGICO".

Volvemos sobre lo mismo. ¡España, carne de cañón! ¡España, cabeza de puente para los ejércitos occidentales! ¡España, base de guerra para operaciones bélicas!

¡España sólo interesa a los occidentales bajo el punto de vista militar!

Pero los españoles no estamos dispuestos a ello. Los españoles sabemos la tremenda furia de la lucha fusoria (marcasmo vestido con "guerra fría") entre Occidente y Oriente. ¡Inglaterra anticomunista! El gobierno de S.M. Británica ha reconocido a la China comunista y defiende ese reconocimiento en las reuniones de la Comunidad de Naciones británicas. La oposición al Gobierno de S. M. británica, Winston Churchill, tomó, como caballo de la última batalla electoral, la resudación de las relaciones con Rusia para un entendimiento cordial.

¡Estados Unidos anticomunista! Y ¡por qué negaron la ayuda a la China nacionalista! Y ¡por qué hablan del reconocimiento de la China comunista... si ésta se separa de las directrices del Kremlin sin dejar de ser comunista! Y ¡por qué enviar dólares a la Yugoslavia comunista!

No han cambiado las cosas, pese a todas las apariencias. ¿Cómo se portó Inglaterra con España cuando el Alzamiento Nacional de 1936? ¡El Comité de No Intervención... a favor de la España Nacional! Símbolo de la simpatía y el apoyo inglés a los rojos. Como la afectuosa visita de Ailes a la zona roja. Y ¿cómo se portaron los Estados Unidos? Las Brigadas Internacionales rojas de Lincoln y de Washington nos lo pueden decir. Y los Comités Norteamericanos de Ayuda a la "Democracia" Española. Y las recaudaciones de dinero a favor de los rojos...

Los españoles somos generosos y sabemos perdonar. Pero no debemos olvidar... ¡Y no estamos dispuestos a ser juguetes de unos Gobiernos extranjeros y decididamente antiespañoles!

## DOLARES PARA ESPAÑA

El Senado yanqui aprobó la concesión de un empréstito de cien millones de dólares para España, dentro de las consignaciones del Plan Marshall.

Truman y Acheson se opusieron, haciéndonos un gran favor.

¿Dólares para España? ¿Para qué? ¡Ah! España es un magnífico lugar estratégico para la defensa armada de Europa. Los Pirineos son una línea fortificada natural más segura que la Maginot. España es, ante Europa, una magnífica base aérea y naval y un formidable lugar de concentración de fuerzas terrestres.

Claramente lo dicen las autoridades militares yanquis y los Senadores que propusieron el empréstito. Los cuales añadieron: Para que la fortaleza militar española rinda en su día el servicio que esperamos, es preciso que ahora la reforcemos económicamente y la rearmemos.

¡Muchas gracias! A los españoles no nos gusta ese papellito de cabezas de turco y carne de cañón. Puestos a escoger, preferimos calzar alpargatas y no botas militares.

Al fin de cuentas: ¿Por qué lucharon los combatientes de la pasada guerra mundial? Ni ellos ni el mundo lo saben.

Si los dirigentes democráticos han puesto al mundo en este berengenal, ¡que se saquen ellos las castañas del fuego y no empiecen en sus turbos muelles a naciones inocentes!

Y también como españoles decimos: Si alguna posibilidad tenemos de escapar de una tercera guerra mundial (tan inútil como la segunda) es manteniendo nuestra independencia, en todos los órdenes, sin ligarnos con políticas masonicas, judaizantes, heréticas y liberales, que son enemigas nadas del Catolicismo y de España.

La salvación económica de España no está en dólares sino en una administración austera y honrada, encruzada patrióticamente hacia el bien común. Por dejarnos seducir por fórmulas fáciles que ella hay que luchar, aunque cueste, sin sólo producirían un bienestar momentáneo; porque, a la postre, el contribuyente español tendría que pagar centímo por centímo, el empréstito. Y sobradamente cargados están el presupuesto nacional y la deuda pública! Por otra parte, ¿qué seguridad tenemos de que los estraperlistas oficiales administrasen bien los dólares yanquis?

¿Dólares para España? Por el bien interior y exterior de España, por nuestra seguridad e independencia, ¡que se queden con ellos! ¡Y que los empleen en Corea, que buena falta les hace!

¿Amigos de España los que han propuesto el empréstito? En este caso, son más amigos Truman y Acheson, aunque obren por motivos sectarios.



—Juan Español, baja con nosotros. Es el mismo toro de 1936.  
—Sí, pero también vosotros sois los mismos de 1936.



## EN TORNO AL SINDICATO...

### II

En la Democracia al uso, en la que dijo Berdineff: "todo es efímero, todo se orienta hacia alguna cosa que rebasa los límites de la propia democracia", el Sindicato, como instrumento de la lucha de clases, halla su pleno y cabal sentido. En efecto, la Democracia, sinónimo de sufragio universal, no es un sistema de gobierno, sino un medio que permite en un plazo más o menos breve de tiempo, implantar desde las alturas del poder tal o cual sistema de gobierno. Sabedor de ello, el Sindicato se valdrá de la Democracia, como cualquier otra fracción política, para implantar sus sistemas, o cuando menos, para defender las legítimas aspiraciones de los individuos que encuadra. El triunfo del proletariado trae consigo lógicamente la muerte del Sindicato orgánico de la lucha de clases. El Sindicato en este caso, tendrá que resignarse a desaparecer o se transformará en su estructura interna y en su finalidad. Y lo mismo se diga en la hipótesis del triunfo de otra tendencia política, contraria al Sindicato o que no le presuponga o que de presuponerle lo haga tan solo por imperativo de las circunstancias que en momentos determinados aconsejan el empleo de las mismas armas que empuña el enemigo. Porque claro está que resultaría ridículo desconocer aquella aceptación benevola arriba mentada, equivalente a justas aspiraciones, so pretexto de que a menudo quede desdibujada junto al tono chillón y agresivamente predominante de lucha de clases que las más de las veces presenta históricamente el Sindicato. El derecho que para todo interesado significa la defensa de tales aspiraciones se convierte en un deber para el resto de la sociedad. La Iglesia así lo proclama por boca de los grandes Pontífices de nuestro tiempo. Como muestra de ello ahí están los Sindicatos católicos y más modernamente las organizaciones de A.C. que representan su voluntad de mantener firme al lado de una pretensión específica de apostolado esta otra, altísima, de la Justicia social.

El Estado representativo rechaza en todos sus puntos una concepción del Sindicato basada en la lucha de clases. No admite en su seno lucha semejante. En este punto coincide con los regímenes del proletariado o simplemente socialistas y aun totalitarios. Huelga decir que el por qué de la coincidencia es muy otro en aquel que en estos. En éstos porque suponen el triunfo de una clase y la consiguiente instauración de su dictadura o la negación de todas frente a la soberanía absoluta y omnimoda del Estado. En aquél porque, admitiendo las clases, las coordina al servicio del bien común.

Entonces, ¿qué características ofrecerá el Sindicato en el sistema representativo, supuesto que se acepte su existencia? Simplemente, instrumento de gobierno. Nótese que se dice instrumento de gobierno, y no instrumento "del Gobierno", expresión esta última que equivale a resorte puesto en manos del Estado para la realización de su política y que cabe atribuir con toda propiedad al Sindicato en los regímenes abiertos o veladamente estadolátricos. Mero ejecutor de las directrices económico-políticas del Estado! he ahí la significación del Sindicato en los sistemas totalitarios, socialistas, comunistas... La razón es obvia: en ellos, aunque por lo que a algunos se refiere, suene a paradoja, se gobierna de arriba abajo. Precisamente la razón contraria de gobernarse de abajo arriba — el rey para el pueblo y no a la inversa, según viejo aforismo — obliga a concebir al Sindicato en el terreno del sistema representativo como instrumento de gobierno. El Sindicato es entonces cauce de expresión de unos intereses que subordinados a la idea suprema del bien común, han de influir en el regimiento de la vida nacional. Significa una parte vitalísima del gran

### PROCESION DEL CORPUS

Siguiendo tradicional costumbre, los requetés y carlistas de Barcelona salieron a la solemne procesión de Corpus Christi, que con tanto esplendor se celebra en la capital catalana.

Figuró en la misma la bandera del Tercio de Nuestra Señora de Montserrat, llevada por su laureado individual, a la que daban escolta un grupo de ex-combatientes. Seguía la bandera del Tercio Santo Oristo de Lepanto, también escoltada por ex-combatientes. Les seguía una Compañía uniformada de requetés de este último Tercio. A continuación venía el veterano carlista don Bautista Pons, con su paso canino pero dispuesto a ofender al Señor otro sacrificio más al recorrer el largo trayecto de la procesión. Carlistas y requetés llevando en sus solapas, como distintivo, un "Detente" con el Sagrado Corazón de Jesús, tal como acostumbraban en los últimos años. Formaban la presidencia diversos miembros de la Junta Regional Carlista del Principado.

El paso del veterano y de los requetés era acogido con vivas muestras de simpatía, manifestadas con profusión continua de flores arrojadas a su paso y con numerosos ramos ofrecidos al veterano y que ya, a poco de iniciarse la procesión, no podía llevar don Bautista Pons y sus acompañantes, ni aún empleando ambos manos.

Representaciones carlistas y del requeté asistieron también a diversas procesiones de la octava del Corpus en las parroquias barcelonesas, mereciéndose señalar como nota simpática, la ya tradicional concurrencia de los requetés a la procesión del Asilo-Hospital de San Juan de Dios, donde siempre son acogidos con afecto por la Comunidad religiosa y por los niños enfermos.

### RENOVACION DE LAS CONSAGRACIONES

Con inusitado esplendor, viéndose aumentada la asistencia de años anteriores, se celebró en el Templo Expiatorio Nacional al Sagrado Corazón de Jesús, del barcelonés Monte Tibidabo, la renovación de las Consagraciones del Carlismo a los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

Los actos comenzaron con una Misa solemne a las doce de la mañana, seguida de ininterrumpidos turnos de vela ante el Santísimo, en los que alternaban margaritas y requetés, hasta las seis de la tarde, en que principiaba la Hora Santa. Después del voto de la Bendición al Santísimo y del Santo Rosario, con motes cantados por escoltas compuestos de una masa coral, predicó un Padre Dominico.

Luego se hizo la ofrenda de los ofrecimientos espirituales por la Causa Santa que actualmente hacen, con fe y perseverancia, las ejemplares margaritas barcelonesas. Las cifras totales de este año son: Misa, 2579; Comuniones, 2417; Rosario, 2.060 (de los 1.548 en familia); Visitas al Santísimo, 4.943; Visitas a la Virgen, 2.204; Oraciones, 6.634; Sacrificios, 2.179; Visitas a enfermos, 273; Visitas a pobres, 17 (aparte de las que habitualmente vienen haciendo por la Conferencia de Nuestra Señora de Montserrat); Catequesis, 29; Comuniones espirituales, 1.586; Vot. Cruz, 54.

Hecha la ofrenda, sobre el Altar, el Presidente de la Junta Regional, don Mauricio de Sivata, leyó, en nombre del Carlismo, los actos de renovación de las Consagraciones a los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

Terminaron los actos de aquel día con la Bendición y Reserva del Santísimo. En suma, una ejemplar manifestación carlista, más de fe y de esperanza, man-

teniéndonos firme en la defensa de los postulados del Reino político-social del Sagrado Corazón en España, a los que tan íntimamente vinculado se encuentra el Carlismo. Manifestación hecha en momentos de turbulencia para un mundo que no encontrará su salvación si no quiere adentrarse en el único camino que es verdad y vida.

### LA PROCESION DEL CARMEN

Como todos los años, y especialmente irritados, los carlistas barceloneses concurren a la procesión organizada, en su festividad titular, por la Parroquia de Ntra. Sra. del Carmen, una de las más antiguas de la Ciudad Condal.

Además de una nutrida representación de carlistas, asistieron una sección del Tercio de Requetés del Santo Oristo de Lepanto y otra de Pelayos barceloneses, ambas uniformadas.

Presidieron nuestras representaciones miembros de la Junta Regional y Local.

### (JOSE MA PANE MIRO HA MUERTO)

Tras larga y dolorosa enfermedad, sufrida con ejemplar resignación cristiana, don José M.ª Pané Miro ha muerto. En vida fue un carlista modelo, entregado con abnegación al servicio de la Causa y, como colofón, de una vida llena de méritos, llegó a ocupar la Jefatura Provincial de la Comunión de Lérida.

En ese puesto supo organizar con eficacia la provincia catalana que le había sido encomendada, reorganizando la Junta Provincial y las Juntas Comarcales y poniendo las bases de una organización carlista ideal, que muy bien puede ser modelo.

Por sus virtudes personales se había hecho querer de cuantos le conocieron. Su profunda formación y su espíritu generoso y comprensivo, movían a admiración y aprecio.

Por todo, los actos funerales de don José M.ª Pané no podían ser otra cosa que lo que fueron: una manifestación abrumadora que reconocía su mucho valor y el afecto que mereció. La Misa de "corpora insepulto", antes de su entierro, se celebró concurridísima llenándose a rebosar el templo parroquial. El séquito que le acompañó por las calles leídas fue numerosísimo. Tales actos fueron precedidos por sus familiares y una representación de la Junta Regional Carlista, así como representaciones del Carlismo de Lérida y de sus Comarcas.

En Barcelona se celebraron Misa en sufragio de su alma y por Rodio Barcelona se ofreció el Rosario diario que dicha entidad dedica a los enfermos.

¡A sus resignados y ejemplares padres, a sus hermanos y familiares, nuestro más sentido pésame! Ellos y el Carlismo han perdido un gran héroe. Lo han perdido materialmente. Pero don José M.ª Pané Miro, desde el Cielo, seguirá reando por todos y su memoria vivirá entre nosotros, cuya semilla qué fructifica en bien de su familia y de la Causa que tanto amó. ¡Dios le tenga en su Santa Gloria!

cuerpo de la nación, cuyo consorcio, como es natural, se hace imprescindible con miras al logro del bienestar total.

Hasta aquí puede decirse que la definición del Sindicato se ha obtenido de modo negativo, o sea, notando por encima de todo, lo que "no es" frente a lo que "es" en ciertos climas políticos.

La noción exacta del Sindicato en el sistema representativo ha de alcanzarse de un modo positivo al contestar la pregunta: ¿qué sector nacional, qué intereses orgánicos representa el Sindicato en dicho sistema? Con ello se aclara también en qué sentido y hasta qué punto se admite el Sindicato.